

alguna los de *Vizcaya* en el Cantábrico y *Valencia* en el Mediterráneo; pues los mal llamados golfos de la *Coruña*, *Cádiz*, *Almería* y *Rosas* no merecen ese nombre, siendo en realidad verdaderas *bahías*: a éstas pueden agregarse las de *Santoña* en el Cantábrico, *Algeciras* en el Atlántico, *Málaga* y *Palma de Mallorca* en el Mediterráneo. Mejor abrigo que las bahías ofrecen a las embarcaciones las *radas* o *puertos naturales*, que, no siendo sino golfos muy pequeños, como las bahías, se diferencian por presentar una entrada muy estrecha. A este género de indentaciones pertenecen las incomparables *rías* del litoral galáico, admirables por su amplitud y semejantes a los *fjords* noruegos por su profundidad. Aunque son numerosísimos los puertos naturales que se abren en las articuladas costas de Galicia, sólo citaremos como más importantes y frecuentados los de *Ferrol* y *Vigo*: a esta clase de radas, tan bien dispuestas para la defensa militar, pertenecen: el puerto de *Cartagena*, el más seguro de toda la costa oriental; y el de *Mahón*, tan codiciado por su situación estratégica en el Mediterráneo (9).

7. Las *islas* situadas en la proximidad de las costas deben considerarse como parte integrante del litoral; y esta es la razón de que empecemos por ellas el estudio de los accidentes terrestres de nuestro contorno ribereño. De esa clase de islas, llamadas *costaneras*, entre las que comprenderemos las *fluviales*, llamadas así por formarse en los ríos, se cuentan en España: la de los *Faisanes* (10) en el Bidasoa, límite

---

(9) Son también extensas bahías las de Pasajes, Laredo, Santander, Alicante, Alfaques y Alcudia: entre las rías, además de las citadas del Ferrol y Vigo, deben mencionarse las de Vivero, Betanzos, Corcubión, Noya, Arosa y Marín.

(10) Esta isla llamada también *de la Conferencia*, por haberse celebrado en ella las negociaciones entre Mazarino